

AMOR y ALEGRÍA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 6 n. 76 (nueva serie) (Año 32 n. 346)

Octubre 2025

Lo mejor es servir a Dios Y que todo lo demás esté a su servicio



El patrón está en desacuerdo con la conducta de su administrador, pero admite que actuó con astucia. Ha sido sabio en sus cosas.

Sabios son los que sobreviven a las tormentas, lo que entran a la fiesta antes de que se cierre la puerta. Saben cómo sobrevivir en lo material. Eso mismo hay que aplicarlo a la vida espiritual.

Debemos saber cuándo es amenazada nuestra vida espiritual, para poder actuar como sabios. Hay que lamentarse que la gente rica es más viva en sus asuntos que la gente de la Iglesia.

Nos preparan para salvar nuestra vida social y física, pero no para salvar nuestra vida espiritual. Somos pícaros en las cosas del mundo, pero no en las cosas del espíritu. No hay que permitir que el dinero sea “deshonesto”. ¿Cómo? Hay que usarlo para cosas “honestas”: hacernos amigos entre los pobres. Así usa Dios su riqueza: la reparte a todos y nunca queda pobre.

Nos gusta pedir a Dios que nos bendiga y hacer de Dios un servidor nuestro. Es mejor servir a Dios y que todo lo demás esté a su servicio. Que el dinero no sea rival de Dios. El poder del dinero es que da seguridad, aunque su verdadero poder es facilitar la comunidad humana y cristiana. El que usa bien el dinero muestra que desarrolla bien su vida espiritual.

Aceptar lo que somos

El ser de un servidor es servir

Mons. Osvaldo Santagada



En el mundo el desquite y la revancha son parte de la natura humana. Perdonar y rendirse son del Reino de Dios, pero quimeras irreales para los discípulos. Entonces piden “aumento de fe”, o sea poderes especiales para poder vivir como Jesús quiere.

Jesús no acepta su idea de que necesitan mayor cantidad de Fe. La Fe es oír a Dios y responderle. La Fe no son poderes especiales, sino usar el propio talento para seguir el plan de Dios. La Fe es el modo como los hombres cooperamos con Dios para hacer que cosas casi imposibles se

hagan posibles.

En las relaciones de hombres reina el modo de pisar al débil y agredir. El abuso del débil y la espiral de furor tienen raíces hondas en la natura humana. Con Fe, se puede cambiar el mundo.

¿De qué modo? No hay que esperar honra y gratitud especiales. Somos servidores como María y el ser de un servidor es servir. Y somos servidores de Dios. No necesitamos que Dios nos agradezca por haber servido.

Estas palabras de Jesús pueden parecer muy duras e insensibles. Nosotros pensamos que lo que Dios nos pide es un esfuerzo inmenso fuera de nuestro alcance, y que eso sólo es concedido a los héroes de la fe. De ningún modo. Sólo se necesita servir como es habitual. Nada fuera de lo común. Pero servir y no ser servido.

Respuestas indecisas

La importancia de seguir un mismo camino

Osvaldo Santagada



Jesús va a Jerusalén pero sin pasar por Samaría y Galilea, sino “por el borde”. En los bordes hay alguno que espera.

Los leprosos le gritan antes de que El entre a un pueblo. Ellos debía quedarse a distancia del pueblo. Eran marginados sociales.

Jesús no se dio vuelta y los oyó, sino que los vio. Jesús los vio en su existencia enferma y en la identidad de su alma. Los ve en su soledad con la gente y en su relación con Dios.

“Vayan a los sacerdotes”, significa “entren otra vez en la comunidad”. Los sacerdotes los declaran limpios y termina su soledad.

¿Por qué no se curaron enseguida y Jesús los mandó a los sacerdotes? Lo que importa a Jesús son las “decisiones” de los curados. “Ser curados mientras iban” es un modo de decir que los 10 deben decidir qué es más vital: si la aprobación oficial de los sacerdotes hebreos o si alabar a Dios y mostrar su gratitud a Jesús. ¿Qué es más grave: volver a la vida de antes o recibir una vida nueva? Este segundo caso descubre una segunda decisión.

El samaritano elige regresar y adorar a Jesús. Hay ironía en la frase de Jesús: ¿No se curaron 10, donde están los otros? ¿Ninguno volvió a dar gracias a Dios sino este extranjero? La adoración del samaritano significa el deseo de seguir un nuevo camino. El hombre ha pasado de ser curado a ser sanado en su alma.

Las comparaciones

El Espíritu Santo nos da fuerza para cumplir nuestra misión

Osvaldo Santagada

Aún sin quererlo, nos comparamos con los demás: mi persona y las otras. Hay dos puntas de la comparación: por una parte, está la persona humilde (en el sentido de Jesús, es decir, que hace las cosas con responsabilidad moral); y por otra, la persona arrogante.

La persona humilde es consciente de su excelencia y sus valores y no se mide a sí misma según los valores de los demás, ni se compara con nadie. La persona humilde casi no se da cuenta de sus propios valores, no es muy consciente de lo que posee. Tiene una convicción – no muy clara – de la firmeza con la cual está en el mundo. Pensemos en el Cura Brochero o en la beata Ma. Antonia de Paz y Figueroa, adalides heroicos de la fe en el s. XVIII y XIX. El varón o la mujer humildes se asemejan a esos campesinos y campesinas gallegos que trabajan duro en la tierra de la mañana a la noche, y muestran una nobleza que provoca admiración al hombre de la ciudad.



La persona humilde no le pide permiso a nadie para vivir y sólo da gracias a Dios por que se levanta y se acuesta en paz. Notemos que esto es lo más opuesto al orgullo y a la soberbia.

La persona arrogante, en cambio, conoce los valores que posee y los quiere conservar a toda costa, sin intención de compartirlos: ve en cada palabra y en cada gesto de los demás una amenaza a su valor.

El humilde, en cambio, asume los méritos de los otros y no le fastidian. Al contrario, se alegra que haya mucha gente con dones y capacidades que ayuden a mejorar al mundo, sobre todo si los valores de los demás provienen de la verdad, la justicia y el amor.

La voz del Peregrino (Amor y alegría) Dir.: Fernando O. Piñeiro
Con las debidas licencias (censor: Mons Osvaldo Santagada)
RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777 Fundación Diakonía- Fundiakonia@gmail. com
Dios no se muda.com
IGJ 2391 (1971) www.lavozdelperegrino.com.ar



ALVEAR
CONSTRUCCIONES

www.construcciones-alvear.com



Mónica Molnar
Propiedades
CUCICBA Mat. N° 6146

molnarprop@gmail.com

Ramón L. Falcón 5343 Piso3 "C" CABA

Te 4872-9999



Dr. Rodolfo Vacarezza
Abogado
15-4991-8867

Especialista en:
Asesoramiento de empresas
Sucesiones en Italia y España
Derecho Penal y Civil

ESMERALDA 950
Torre Wework
Piso 16 Of. 113
CABA



La Blanquíta
Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569
4683-0145
(Villa Luro)



Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470
CP 1604, Florida. Vicente López
Av San Martín 3426, 3° Piso, Of 301



OPTICA
Nueva Visión
nuevavisionweb.com.ar

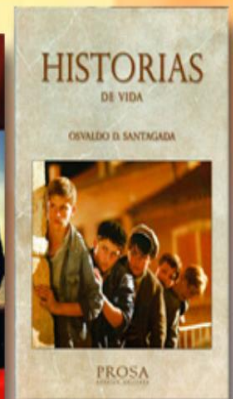
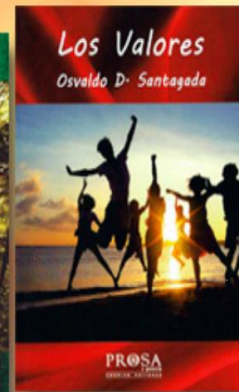
Servicios - Productos
Accesorios

Montevideo 564
4371-7631



COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
INSPIRAN
Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones
Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 - abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
(011) 4683-4477

Pastore y Asociados
Propiedades



Av. Rivadavia 9614
Cel. 15 4096-5124
pastoreyasociados.com.ar

El equilibrio en los equipos

Los tres roles que lo hacen posible

Fernando Piñeiro



En los organismos vivos, la homeostasis es la capacidad de mantener un equilibrio interno frente a los cambios del entorno. En los equipos de trabajo sucede algo similar: el grupo necesita adaptarse, redistribuir esfuerzos y mantener la armonía para seguir funcionando, incluso en momentos de presión o incertidumbre.

Un equipo homeostático no es aquel que evita los conflictos, sino el que aprende a autorregularse. Es decir: sabe cuándo acelerar, cuándo detenerse a escuchar, cuándo innovar y cuándo sostener lo que ya funciona.

Tres roles que sostienen el equilibrio

Todo equipo necesita una combinación sana de roles complementarios que, al interaccionar, generan su equilibrio natural:

- **Rol social:** quienes cohesionan, coordinan y conectan al grupo. Facilitan la comunicación, promueven el respeto y crean puentes con otras áreas o personas externas.
- **Rol mental:** quienes aportan pensamiento crítico y visión creativa. Cuestionan, proponen alternativas y ayudan al equipo a salir del piloto automático.
- **Rol de acción:** los ejecutores, quienes concretan, resuelven y hacen que las ideas se transformen en resultados visibles.

Cuando estos tres roles se reconocen y se valoran mutuamente, el equipo alcanza su equilibrio homeostático: funciona como un organismo vivo, flexible, sensible y orientado a resultados.

El líder cumple un papel esencial: observar, integrar y armonizar estos roles. Conocer la naturaleza de cada integrante le permite resolver afinidades, prevenir choques necesarios y convertir un grupo de personas en un equipo verdaderamente ganador.

Porque, al final, el equilibrio no surge de la ausencia de tensiones, sino de la sabiduría compartida para mantenerse unidos mientras se avanza.

La relación del varón y la mujer



En el Génesis la mujer aparece como la ayuda adecuada del varón. Sin embargo, durante mucho tiempo la mujer fue considerada importante sólo para dar a luz. Esa concepción de la sexualidad consideraba que sólo el varón era el dador de la vida, que la mujer guardaba y alimentaba. Hoy sabemos que no es así. Tanto el varón como la mujer hacen su aporte para la nueva vida que nace de ellos. A lo largo de los siglos puede detectarse una corriente antifeminista en la Iglesia y en la sociedad. El Papa Pablo VI en su Carta Octogesima Adveniens (1971) ha presentado el grandioso papel que le toca desempeñar a la mujer en el mundo contemporáneo. Un ejemplo de esto es que sólo desde hace 25 años existen libros de exégesis bíblica escritos exclusivamente por mujeres y desde un punto de vista femenino. Dios ha creado a la persona humana a su imagen y semejanza, con dos modos: el masculino y el femenino. El machismo es la consecuencia del antifeminismo, que desgraciadamente se mantiene con la anuencia de la mujer.

En la relación del varón y la mujer puede considerarse un primer nivel: el del placer. Me refiero al uso de la genitalidad, de la comida y la bebida. En este primer nivel hay dos polos: uno inferior y otro superior. El polo inferior es aquel que en lugar de conducir al encuentro libre entre personas, degrada la relación: provoca vacío, insatisfacción y repulsión. Se ignora al otro como persona. El polo superior es aquel donde las personas no pierden su propia libertad, sino más bien adquieren el dominio de si mismos. Se ayudan a llegar a un amor auténtico, en el que reina la castidad. Se reconoce a los demás en la gratitud, el sacrificio, la participación en las alegrías. La cultura cristiana nos brinda muchos elementos para valorar el matrimonio y la castidad, incluida la virginidad por el Reino de los cielos.

En la relación varón- mujer también podemos considerar el lenguaje, porque tanto la palabra hablada como los gestos corporales son expresión de comunicación. Hay aquí dos niveles de funciones: uno biológico, que permite usar el idioma del cuerpo, y otro afectivo, que usa el idioma del espíritu (la música, la poesía). El varón y la mujer viven en la templanza, la moderación, la castidad y lo manifiestan en su lenguaje: el arte y la virtud son los frutos de su amor.